

nismo se asoció con el grupo de edad. En personas de 0 a 64 años, 75% de las caídas fueron de un nivel a otro; en personas de 65 años o más, 60% de las caídas ocurrieron en suelo plano y se observaron diferencias según el subgrupo de edad en particular: 52% fueron en suelo plano en el grupo de 65 a 74 años; 61% en el grupo de 75 a 84 años, y 66% en el grupo de 85 años en adelante.

De las personas en el grupo de 0–64 años, 86% fueron dadas de alta sin necesidad de cuidados médicos posteriores. El resto fue remitido a otro centro de salud o enviado a su casa con la recomendación de recibir cuidados a domicilio o rehabilitación por la vía ambulatoria. Solamente 30% de las personas en el grupo de 85 años de edad o mayores fueron dadas de alta, en comparación con 41% de las personas en el grupo de 75 a 84 años y con 54% de las pertenecientes al grupo de 65 a 74 años de edad.

Estos resultados permiten concluir que en personas de edad avanzada las caídas que ocurren en suelo plano son más peligrosas que las que implican una caída de un nivel a otro desde el punto de vista del riesgo de traumatismo cerebral. Las que sufren este tipo de lesión a los 85 años o más suelen necesitar atención especializada después de egresar del hospital. Si bien es cierto que estos datos fueron obtenidos en el estado de California, cabe esperar que correspondan a lo que ocurre en el ámbito nacional en los grupos de edad estudiados. (Centers for Disease Control and Prevention. Public health and aging: nonfatal fall-related traumatic brain injury among older adults—California, 1996–1999. *MMWR Morb Mortal Weekly Rep* 2003;52(13):276–278.)

Relación entre aborto espontáneo y edad paterna

El aborto espontáneo es la causa más frecuente de pérdida fetal, y de 10 a 15% de todos los embarazos acaban en la pérdida espontánea del producto de la concepción. En alrededor de 50% de los casos esto se debe a la presencia de alguna anomalía cromosómica fetal. Otras causas posibles son la infección de los órganos genitales maternos; la exposición del feto a sustancias u otros factores teratogénicos (tales como el alcohol, la cafeína, el tabaco, determinados fármacos, la radiación, etc.), sobre todo en el primer trimestre; el ejercicio físico muy intenso cerca del momento de la implantación del óvulo; un traumatismo grave, y hasta ciertas características psicológicas maternas. Hay otros factores que también se asocian con el aborto espontáneo, entre ellos los antecedentes maternos de pérdida fetal y la edad de la madre en el momento de concebir. Por ejemplo, el síndrome de Down es

más frecuente en hijos de mujeres que conciben tardíamente. Lo que merece examinarse con mayor profundidad es si factores relacionados con el padre también se asocian con el riesgo de abortar.

Hoy en día hay una tendencia, sobre todo en sociedades industrializadas, a tener a los hijos a mayor edad, para lo cual se suele recurrir a los métodos anticonceptivos. Cada vez son más numerosos los hombres que son padres por primera vez pasada la edad de 35 años, a la luz de lo cual examinar la posible asociación entre la edad paterna y el riesgo de aborto espontáneo adquiere cada vez más importancia. Un grupo de investigadores asociados con instituciones alemanas y francesas realizó un estudio para examinar la asociación entre la edad del padre y el riesgo de aborto espontáneo entre las semanas 5 y 20 de la gestación, para lo cual controlaron cuidadosamente los datos en función de la edad de la madre, dada la obvia asociación entre la edad de los cónyuges. El estudio se basó en entrevistas telefónicas a una muestra aleatoria de 1 151 mujeres francesas que habían estado embarazadas entre 1985 y 2000. Del total de 2 414 embarazos correspondientes al período de estudio, 12,2% acabaron en aborto espontáneo. El modelo estadístico aplicado reveló que el riesgo de aborto espontáneo era 2,13 veces mayor en mujeres de 25 años cuyos cónyuges tenían 35 años o más que en mujeres de 25 años cuyos cónyuges tenían menos de 35 años (intervalo de confianza [IC] de 95%: 1,07 a 4,26). En cambio, no se halló ninguna asociación entre el aborto espontáneo y la edad del padre si la madre tenía 35 años (IC95%: 0,35 a 1,07).

Se ha especulado que alteraciones en la calidad del semen podrían explicar el mayor riesgo de aborto espontáneo debido a la presencia de alteraciones cromosómicas. No obstante, si bien es cierto que la proporción de espermatozoides morfológicamente y genéticamente anormales aumenta con la edad, no se ha determinado de un modo definitivo un deterioro de la calidad del semen. También podrían ejercer su influencia algunos estados psicológicos maternos mediados por la calidad de la relación entre los cónyuges, la cual a su vez podría verse afectada por factores relacionados con la edad de la pareja. En todo caso, los resultados del presente estudio apuntan claramente hacia una relación entre la edad paterna y el riesgo de pérdida fetal, aunque es preciso interpretar dichos resultados con cautela debido a que el estudio fue retrospectivo y se basó en una muestra relativamente pequeña. Cabe añadir que el número de parejas con una marcada diferencia de edades fue bastante escaso. (Slama R et al. Does male age affect the risk of spontaneous abortion? An approach using semiparametric regression. *Am J Epidemiol* 2003;157(9):815.)